

MISAL

CENTENARIO

Cristo Rey

1925 - 2025

100
AÑOS



REGNUM
CHRISTI

RITO DE INTRODUCCIÓN

Canto de entrada

Saludo

C/ En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/** Amén. **C/** La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo, estén con todos ustedes.

R/ Y con tu espíritu.

Monición de entrada

Estamos reunidos en esta celebración eucarística y nos disponemos a experimentar el profundo misterio del amor de Cristo. Señor, que seas tú siempre el Rey de nuestros corazones. Que tengamos los ojos de un apóstol, tus ojos, para descubrirte a ti siempre presente en los cruces de camino en el hermano necesitado.

Antífona de entrada ap 5, 12; 1, 6 (si hay canto de entrada, no se dice la antífona).

Digno es el Cordero que fue inmolado, de recibir el poder y la riqueza, la sabiduría, la fuerza y el honor. A él la gloria y el imperio por los siglos de los siglos.

Acto Penitencial

Gloria

Oración colecta

Dios todopoderoso y eterno, que quisiste fundamentar todas las cosas en tu Hijo muy amado, Rey del universo, concede, benigno, que toda la creación, liberada de la esclavitud del pecado, sirva a tu majestad y te alabe eternamente. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/ Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

Monición de las lecturas

Hoy la Palabra de Dios nos presenta a Cristo como rey y pastor. En la primera lectura, David es ungido como rey de Israel, figura del reinado de Cristo que guía a su pueblo con amor. El salmo expresa la alegría de caminar hacia la casa del Señor, donde reina la paz. San Pablo, en la segunda lectura, nos recuerda que en Cristo todo fue creado y que por su cruz hemos sido reconciliados. Finalmente, el Evangelio nos muestra a Jesús en la cruz, reinando desde el amor y prometiendo al buen ladrón el paraíso.

Primera lectura

Lectura del segundo libro de Samuel 5,1-3:

En aquellos días, todas las tribus de Israel se presentaron ante David en Hebron y le dijeron: «Hueso tuyo y carne tuya somos. Desde hace tiempo, cuando Saúl reinaba sobre nosotros, eras tú el que dirigía las salidas y entradas de Israel. Por su parte, el Señor te ha dicho: “Tú pastorearás a mi pueblo Israel, tú serás el jefe de Israel”».

Los ancianos de Israel vinieron a ver al rey en Hebrón. El rey hizo una alianza con ellos en Hebrón, en presencia del Señor, y ellos le ungieron como rey de Israel.

R/. Te alabamos Señor

Salmo responsorial

Salmo 121, 1-2.4-5

R/. Vamos alegres a la casa del Señor

Qué alegría cuando me dijeron:

«Vamos a la casa del Señor»!

Ya están pisando nuestros pies
tus umbrales, Jerusalén.

R/. Vamos alegres a la casa del Señor

Allá suben las tribus, las tribus del Señor,
según la costumbre de Israel,
a celebrar el nombre del Señor;
en ella están los tribunales de justicia,
en el palacio de David.

R/. Vamos alegres a la casa del Señor

LITURGIA DE LA PALABRA

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses 1,12-20

Hermanos:

Demos gracias a Dios Padre, que os ha hecho capaces de compartir la herencia del pueblo santo en la luz.

Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino del Hijo de su amor, por cuya sangre hemos recibido la redención, el perdón de los pecados.

Él es imagen del Dios invisible, primogénito de toda criatura; porque en él fueron creadas todas las cosas: celestes y terrestres, visibles e invisibles.

Tronos y Dominaciones, Principados y Potestades; todo fue creado por él y para él.

Él es anterior a todo, y todo se mantiene en él.

Él es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia.

Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, y así es el primero en todo.

Porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud. Y por él y para él quiso reconciliar todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz.

R/. Te alabamos Señor

Aclamación antes del evangelio

R/ Aleluya, Aleluya

¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!

¡Bendito el reino que llega, el reino de nuestro padre David!

R/ Aleluya.

Aclamación al Evangelio Jn 10, 14

Aleluya. "Yo soy el Buen Pastor: conozco a mis ovejas, y mis ovejas me conocen a mí", dice el Señor.

R/ Aleluya.

Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Lucas 23,35-43

En aquel tiempo, los magistrados hacían muecas a Jesús diciendo: «A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido». Se burlaban de él también los soldados, que se acercaban y le ofrecían vinagre, diciendo: «Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo».

Había también por encima de él un letrero: «Este es el rey de los judíos».

Uno de los malhechores crucificados lo insultaba diciendo: «¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros». Pero el otro, respondiéndole e increpándolo, le decía:

«¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en la misma condena? Nosotros, en verdad, lo estamos justamente, porque recibimos el justo pago de lo que hicimos; en cambio, este no ha hecho nada malo».

Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino».

Jesús le dijo: «En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso».

Palabra del Señor.

R./ Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración de los fieles

C/ Presentemos nuestras súplicas para reavivar nuestra misión de buscar, con humildad y fraternidad, el encuentro con los demás, sembrando fe, esperanza y amor en cada corazón.

Respondamos con alegría: **Cristo Rey nuestro: ¡Venga tu Reino!**

Por la Iglesia, por el Papa Francisco, nuestros Obispos, sacerdotes y religiosos. Para que se sientan acompañados en su vocación y nos guíen con sabiduría en la misión de extender el Reino de Dios en nuestras familias y en nuestro entorno social.

Cristo Rey nuestro: ¡Venga tu Reino!

Por los fieles laicos. Para que reconozcan su llamado a ser levadura de diálogo, de encuentro, de unidad en este mundo tan necesitado de tu amor.

Cristo Rey nuestro: ¡Venga tu Reino!

Por los gobernantes, políticos, empresarios y organizaciones sociales. Para que actúen con integridad y compromiso, ayúdalos a tener tu mirada que abraza desde abajo, que busca con compasión a los perdidos. Que busquen el bien común y trabajen por una sociedad más justa, solidaria y respetuosa de la dignidad de cada persona y edifiquen una sociedad solidaria, fraternal, respetuosa de la vida y de su "casa común".

Cristo Rey nuestro: ¡Venga tu Reino!

Por los gobiernos y miembros del Regnum Christi para que sepan escuchar la voz del Espíritu Santo en las convenciones territoriales y generales para ser fieles en el discernimiento común que nos pide realizar y cumplir la misión para el bien de la iglesia.

Cristo Rey nuestro: ¡Venga tu Reino!

Por las diversas vocaciones del Regnum Christi. Para que unidos a Cristo como familia espiritual y cuerpo apostólico seamos todos uno y así crecer en comunidades con rostro de madre y estilo de fraternidad efectiva, donde todos tengan "un solo corazón y una sola alma".

Cristo Rey nuestro: ¡Venga tu Reino!

C/ Dios todopoderoso y eterno, que has constituido a tu Hijo Rey único y Pastor universal de todos los hombres, escucha nuestras oraciones y afianza en nosotros la certeza de que llegará el día en que Tú serás todo en todos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

LITURGIA EUCARÍSTICA

Opcional (Presentación de las ofrendas)

Monitor:

Como familia del Regnum Christi, ponemos en manos de Cristo Rey, estas ofrendas como signos del compromiso que hoy asumimos a Dios Padre, a través de su Hijo Jesucristo en la búsqueda de la extensión de su Reino.

- El pan y el vino que se transformarán en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, que nos dan la fortaleza necesaria para instaurar su Reino en el mundo de hoy. **Estas ofrendas son presentadas por N.**
- Un crucifijo y un cirio encendido, **llevados por una familia del Regnum Christi (no se lee)**, son símbolos de nuestra respuesta al llamado a la fraternidad, la esperanza y la reconciliación siendo fermento y artesanos de paz en nuestra vida cotidiana
- **Un grupo de jóvenes de N**, presentan unas espigas de trigo y un racimo de uvas, que hacen referencia al trabajo diario ofrecido a Dios para ayudar a nuestros compañeros de viaje a no perder el deseo de Dios, para abrirles el corazón y encontrar al único que, hoy y siempre, dona paz y alegría al hombre que viven todos los miembros del Regnum Christi entre sí.
- **Un grupo de alumnos de nuestros colegios/Miembros del ECYD** ofrecen un libro de los Evangelios, Palabra de Dios, que representa nuestro compromiso de formarnos para poder transmitir eficazmente la Buena Nueva del mensaje del amor de Jesucristo, Rey del universo.

Oración colecta

Al ofrecerte, Señor, el sacrificio de la reconciliación humana, te suplicamos humildemente que tu Hijo conceda a todos los pueblos los dones de la unidad y de la paz. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

R./ Amén.

Prefacio de Cristo Rey del universo

Monición antes de la plegaria eucarística

Al final de nuestra vida seremos juzgados sobre el amor. ¡No tengamos miedo! Somos amados por Jesús, nuestro Rey y Amigo que nos revela su amor gratuito, misericordioso, incondicional, sin límites; redescubramoslo y agradezcámoslo en esta Eucaristía.

Antífona de la comunión

SAL 28, 10-11

En su trono reinará el Señor para siempre y le dará a su pueblo la bendición de la paz.

Cantos para la comunión

Oración después de la comunión

Habiendo recibido, Señor, el alimento de vida eterna, te rogamos que quienes nos gloriamos de obedecer los mandamientos de Jesucristo, Rey del universo, podamos vivir eternamente con él en el reino de los cielos. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

R/ Amén.

Monición de salida

En Cristo, encontramos el centro de nuestras vidas y la fuerza para ser enviados a predicar el Reino, formando apóstoles en salida que comparten la Eucaristía y se preocupan por las necesidades de todos. Demos gracias a Dios por llamarnos a ser parte de esta gran familia y comprometámonos a hacer nuestra parte en la construcción de su Reino. ¡Venga tu Reino, Señor!

C/ El Señor esté con ustedes.

R/ Y con tu espíritu.

Bendición

C/ Jesucristo, nuestro Rey y Dios, nuestro Padre, que nos ha amado tanto y nos ha dado el consuelo de una gran esperanza, les afiance internamente y les de fuerzas para toda clase de palabras y obras buenas.

R/ Amén.

C/ Y la bendición de Dios todopoderoso: Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes.

R/ Amén.

C/ Pueden ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

OPCIONAL: RENOVACIÓN POR DEVOCIÓN DE LOS COMPROMISOS DE ASOCIACIÓN

Anualmente el miembro laico hace una renovación por devoción de los compromisos adquiridos en virtud de su asociación espiritual al Regnum Christi, se sugiere hacerlo al final de la Eucaristía de Cristo Rey

Todos de pie

Quien preside

A fin de renovar la aceptación que han hecho a la invitación de Cristo de ser sus amigos y sus apóstoles, viviendo su vocación bautismal según el carisma del Regnum Christi, expresemos delante de Dios nuestra voluntad de renovar la pertenencia al Regnum Christi y los compromisos que esta pertenencia conlleva.

Miembros

Señor, Tú me has llamado a vivir conscientemente mi vocación bautismal a la santidad y al apostolado según el carisma del Regnum Christi, para entregarme a Cristo desde mi estado y condición de vida a fin de que Él reine en mi corazón y en la sociedad. Por eso deseo renovar mi pertenencia al Regnum Christi como miembro laico de esta familia espiritual. Para ello me comprometo a:

- Crecer en la amistad con Cristo desarrollando la vida de gracia a través de la oración y los sacramentos.
- Vivir las virtudes evangélicas de la pobreza, la obediencia filial y la pureza en pensamientos y acciones.
- Cumplir con amor y honestidad los deberes propios de mi estado de vida como un servicio a Dios y a los demás.
- Empeñarme en mi formación integral y forjar mi liderazgo cristiano.
- Empezar y participar en iniciativas apostólicas.
- Profesar un amor fiel y operante a la santa Iglesia, al papa y a los demás obispos.
- Ofrecer generosamente mi oración, talentos, tiempo y haberes para colaborar en la misión del Regnum Christi al servicio de la Iglesia.

Quien preside

Movidos por el deseo de hacer presente el Reino de Cristo en los corazones y en la sociedad, y conscientes que Dios cuenta con la colaboración libre del hombre para llevar a cabo su plan de salvación, digamos juntos:

(Todos los miembros del Regnum Christi)

Me toca a mí, de mí también depende, que tus palabras, Señor, no se pierdan.

Me toca a mí que tu mensaje de salvación llegue a los hombres.

Me toca a mí vivir de tal manera tu palabra que, cuantos me vean te reconozcan y te den gloria y se sientan impulsados por tu gracia a participar de la fe de la Iglesia y a dar testimonio vivo de ella.

Me toca a mí encarnar el carisma del Regnum Christi para cumplir esta misión en la Iglesia y en el mundo.

Quien preside

Bendigamos al Señor

TODOS: Demos gracias a Dios

Canto de salida